

Mesa de trabajo N° 27: Civilización y Barbarie. Mundo Rural: interculturalidad, familia y trabajo

Nombre y apellido: Nessi, María Virginia

Pertenencia institucional: Facultad de Ciencias Sociales –

Universidad de Buenos Aires

Dirección de correo electrónico: mvirgianessi@gmail.com

Título de la ponencia: Movilidad espacial y trabajo infantil y adolescente en el agroextrapampeano argentino.

1) Introducción

La relación entre movilidad espacial y trabajo infantil y adolescente ha sido foco de debate a lo largo de los años, ya que se ha mostrado como una problemática a nivel mundial, por las consecuencias que trae aparejada para el desenvolvimiento de los niños, niñas y adolescentes (Van de Glind, 2010). Desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) han detectado ambas estrategias como congruentes y potencializadoras una de la otra, en diversos documentos (OIT- OIM, 2009; Unicef, 2012). Específicamente, se han focalizado en estudios de casos de migraciones transfronterizas sobre cómo se vinculan estas dos estrategias, identificando tres situaciones recurrentes: migración de todo el grupo familiar, de niños, niñas y adolescentes (NNyA) solos o de los padres u otros familiares, dejando al niño, niña o adolescente en el lugar de origen. Así los motivos por los cuales se vincularía la migración con el trabajo infantil y adolescente serían por búsqueda de nuevas posibilidades laborales, acompañamiento de familiares o reemplazo de un familiar que ha migrado. En resumen, para los NNyA se presentan nuevas dinámicas derivadas de las decisiones familiares a las cuales deben adaptarse.

En las familias vinculadas a regiones productivas extrapampeanas, se presentan estas dos estrategias familiares de vida¹. La existencia de trabajo infantil y adolescente en estas regiones ha sido evidenciada en diversos trabajos (Aparicio y Crovetto, 2015; Nessi, 2015; Roa, 2015). También, la existencia de movilidad espacial con una tendencia creciente al asentamiento de familias otrora migrantes (Roa, 2015; VázquezLaba, 2009; Aparicio y Benencia, en prensa). Por tanto, el presente trabajo busca entender cómo se vinculan estas dos estrategias en el marco de familias trabajadoras de producciones agropecuarias extrapampeanas: fruticultura en Río Negro, yerba en Misiones y limón en Tucumán, a través del análisis encuestas realizadas por el Equipo de Investigación de Mercados de Trabajo Agropecuarios del Instituto Gino Germani durante los años 2007- 2012^{2,3}.

A modo de ordenamiento, se presentan tres apartados. En el primero se caracterizará los mercados de trabajo y se abordan las definiciones y debates de ambas estrategias de vida, buscando la vinculación entre una y otra. El segundo se presentará el enfoque metodológico y técnica. Por último, un tercer apartado, en el cual se realizará el análisis empírico de entrevistas y encuestas y el posible lineamiento para la construcción de tipologías.

2) Sobre el trabajo infantil y adolescente y la movilidad espacial como estrategias de familias del agro extrapampeano

En este apartado se busca describir brevemente la situación actual de los mercados de trabajo del agro extrapampeano como así también desarrollar los conceptos teóricos sobre

¹Las estrategias familiares de vida se definen como “*el conjunto de comportamientos, socialmente determinados, a través de los cuales los agentes sociales aseguran su reproducción biológica y optimizan sus condiciones materiales y no materiales de existencia*” (Torrado, 1998: 71)

²Los operativos fueron realizados en el marco de los proyectos: PIP 112-200801-02070 “Mercados de trabajo estacionales agropecuarios y desplazamientos territoriales. ¿Circuitos migratorios estables o asentamientos definitivos?”, dirigido por Roberto Benencia; y UBACyT S058 “Trabajos, trabajadores agropecuarios y calidad de vida” y CS0625 “Los trabajadores agropecuarios transitorios: ¿mercados de trabajo migrantes o locales?”, dirigidos por Susana Aparicio.

³El presente trabajo se presenta como una primera aproximación de informe final del proyecto de investigación de Beca Estimulo UBACyT 2015, en el cual se busca construir tipologías sobre estas dos estrategias familiares, pensando si el trabajo infantil y adolescente en distintas regiones.

el trabajo infantil y adolescente y la movilidad espacial, de modo que brinde los elementos para el abordaje empírico posterior.

Las lógicas productivas en el sector agropecuario extrapampeano han mutado en las últimas décadas, producto del avance tecnológico, impactando profundamente en las dinámicas de los mercados de trabajo. La demanda de mano de obra, otrora fuerte a lo largo de todo el ciclo productivo, se ha concentrado en ciertos momentos –los de cosecha–, marcando una de las principales particularidades de estas producciones. Además, suelen contratar trabajadores de la propia región o zonas aledañas, dejando de lado la anterior dinámica de trabajadores golondrinas. (Aparicio y Benencia, en prensa; Aguilera et Al., 2015).

Sin embargo, lejos de ser un todo homogéneo, cada producción en estas regiones posee particularidades, principalmente derivado del producto, pero también, del mercado al que se orienta. Por un lado, existen actividades destinadas al mercado local, como ser la yerba mate, pero otras que sus procesos de producción y calidad se orientan a insertarse en el mercado mundial, como ser la producción de frutas o el tabaco. Los requerimientos de uno y otro difieren (en tanto a calidad, normativa, entre otros), distinguiendo la composición de los trabajadores que incorporan y las tareas que le son asignadas, como así también su regulación. Es decir, aquellas producciones orientadas a mercados externos, deben cumplir con requisitos normativos de empleo como de calidad de sus productos, que las orientadas al local no deben cumplir necesariamente. Inclusive, dentro de las producciones para exportación, aquellas que se encuentran destinadas a mercados exigentes, cuentan con normativas que definen formas del trabajo distintas a las que se destinan a otros mercados⁴.

La particularidad de estos mercados y la necesidad de mejorar la calidad de vida y los ingresos (condiciones materiales), y culturales (condiciones no materiales de existencia), admiten que la migración y/o la incorporación temprana a los mercados de trabajo de niños y adolescentes, se presenten como estrategias de vida acordes a familias vinculadas a este contexto socioeconómico. Sin embargo, estos fenómenos han sido abordados desde distintas perspectivas teóricas, haciéndose necesario su esclarecimiento.

⁴ A modo de ejemplo, los cosechadores de limones destinados al consumo en fresco que, como otros empleados de la cosecha se encuentran regidos por la Ley de Contrato de Trabajo y no por el Régimen Nacional de Trabajo Agrario.

Por un lado, frente a la diversidad de enfoques para explicar la migración (Arango, 2003), es posible retomar ciertos puntos que permiten estudiarla como proceso social vinculado a las estrategias familiares, es decir como respuesta a una situación problemática de difícil superación si se opta por quedarse en el lugar de origen. No es una respuesta individual, sino que contempla a todos los miembros del hogar, quienes participan de este fenómeno activa o pasivamente y que se verán afectados por ella. Las decisiones se encuentran orientadas por diversas motivaciones –laborales, sociales, residenciales– pero también por las redes sociales migratorias–formales e informales–(Arango, 2003). Las redes cumplen un rol central de vincular a los potenciales migrantes con cierto lugar de destino, a través de individuos que residen allí, posibilitándoles plantearlo como alternativa. Esas redes les brindan información y sostén, facilitándole la inserción y disminuyendo los costos tanto económicos, como también social para todo el grupo familiar. En estas regiones, donde prevalecen las producciones mencionadas como eje económico, la migración ha sido foco de estudio principalmente debido a que, en los inicios la necesidad de mano de obra se cubría con trabajadores migrantes (internos y externos). Sin embargo, en los últimos años, se ha demostrado que dicha demanda se satisface mayormente, a través de mano de obra local, asentada reciente.

Por otro lado, el trabajo infantil y adolescente también ha sido foco de debate, en torno a diferentes elementos (Macri et al, 2005; Nessi, 2015). Entre otras cuestiones, se discute la edad, las actividades, la tensión con la educación, como así también la cuestión normativa a su alrededor. En nuestro país, se distingue entre trabajo infantil (hasta los 15 años), que se encuentra prohibido, y trabajo adolescente (de 16 a 17), regulado. (Ley 26.390, 2008). Se debe tener en cuenta que es un fenómeno que posee un alto grado de invisibilización, es decir, que se encuentra latente en las relaciones de los mercados de trabajo en general, y específicamente en los mercados de trabajo del agro extrapampeano. Se produce por parte de estadísticas oficiales y de los mismos miembros de la unidad familiar, quienes no consideran la “ayuda” que brindan los NNyA como trabajo.

Autores como Van de Glind (2010) señalan que los NNyA que migran junto a sus padres u otros familiares, suelen insertarse en este tipo de actividades económicas –las agropecuarias– por esa misma posibilidad de inserción y cooperación a los ingresos

familiares. En estos mercados de trabajo, la introducción temprana de NNyA responde a las posibilidades que brinda la flexibilización del modo de contratación (principalmente para las producciones no reguladas) que permite a los empleadores ocupar de manera precaria NNyA tanto indirecta como directamente. La forma indirecta de ocupación se da a través del pago a destajo, que prevalece en estos mercados de trabajo y que permite el acompañamiento y “ayuda familiar” de NNyA, trabajando indirectamente para el empleador (Aparicio, 2007).

Los estudios que vinculan la migración con el trabajo infantil y adolescente señalan que el movimiento dentro de una familia puede darse de tres formas: que los NNyA migren con sus padres, que migren solos o que se queden en su lugar de origen mientras que sus padres migran. (OIT-OIM, 2009) Además, focalizan en las consecuencias negativas que conlleva la migración para los NNyA, básicamente por la inestabilidad sanitaria, educativa y social a la cual se ven enfrentados, más aún si estas migraciones son transfronterizas.

3) Enfoque metodológico

Los fenómenos de estudios aquí planteados poseen la particularidad de encontrar limitaciones a la hora de abordarla desde fuentes secundarias construidas organismos de estadística estatales. En tanto al trabajo agropecuario, Aparicio (2009) señala que una de las principales limitaciones del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHyV), es que no contempla la posibilidad de estudiar el trabajo transitorio, porque focaliza en los realizados en la última semana, brindando un vacío sobre todas las ocupaciones realizadas por los miembros de un hogar a lo largo del año. Particularmente, la mayor demanda en estas producciones se realiza de manera estacional en épocas de cosecha, quedando invisibilizado aquellas que no han sido durante el periodo de referencia anterior al Censo. Derivado de esto, se presentan como limitación por la heterogeneidad de los actores que componen estos mercados de trabajo, cuando se los estudia en un momento del año que no coincide con el de cosecha de estas regiones, implicando una sobrevaloración de actividades urbanas a las cuales se pueden abocar los trabajadores en momentos de contraestación, es decir el Censo posee un sesgo urbano-industrial (Aguilera

et al, 2015). Por otro lado, Aparicio y Crovetto (2015) señalan la limitación que el CNPHyV tiene para el estudio del trabajo infantil y adolescente, ya que sólo toma casos de 14 años o más, dejando de lado a los NNyA debajo de esa edad.

Sin embargo, existen otros relevamientos realizados en Argentina que permiten visibilizar y caracterizar las actividades realizadas por los NNyA tanto rural como urbano como son la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA) y el Módulo sobre Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (MANNyA). El primero permite profundizar en las actividades realizadas dentro y fuera del hogar y sus remuneraciones y fue realizado en algunas regiones de la Argentina (AMBA, NEA, NOA y Mendoza) en el 2004 y 2006. El segundo, el MANNyA fue aplicado a la Encuesta Anual de Hogares Urbano en el 2012. El problema común de estos relevamientos es que no han tenido sistematicidad, imposibilitando profundizar en una caracterización del fenómeno. En tanto, al MANNyA tampoco brinda información pertinente para actividades agropecuarias, por tomar el mismo periodo de referencia que el CNPHyV- la semana anterior-.

Por esto, para este trabajo se tomará en consideración los datos aportados por las encuestas realizadas por Equipo de Investigación de Mercados de Trabajo Agropecuarios del Instituto Gino Germani, de manera de visibilizar tanto el trabajo infantil y adolescente, como también las dinámicas de movilidad espacial. La ventaja de utilizar estas encuestas, es que las mismas se orientan a captar aquella información que las fuentes estadísticas oficiales no aportan. Los relevamientos han sido realizados en dos etapas, una primera en Misiones en 2008 y una segunda en Valle Medio y Tucumán, en 2011⁵. En esta segunda, se enfoca el relevamiento de movilidad espacial, brindando información más precisa y específica de estas dinámicas.⁶

Considerando que esta encuesta releva para todos los miembros del hogar, se tomarán para este estudio aquellas preguntas que captan: datos sociodemográficos (edad, sexo), laboral

⁵ La encuesta en Misiones se realizó en el área yerbatera en la localidad de Oberá (departamento homónimo) y relevó 240 hogares. En Valle Medio si bien se encuentra un importante cultivo de frutas de pepita, fueron varias las actividades agropecuarias que se registraron en los 200 hogares de Choele Choel, Luis Beltrán, Lamarque, Chimpay, Pomona y Belisle, Darwin (departamento de Avellaneda). En Tucumán se consideró la zona citrícola en los poblados de San Miguel de Tucumán, Monteros, Famaillá, Yerba Buena, Tafí Viejo, Burruyacú, Alderetes y Lules, relevando 200 hogares.

⁶Para más información ver Aguilera et al. (2015).

(ciclo ocupacional, actividades desarrolladas, inicio de trayectoria laboral), movilidad espacial (año, motivos, con quién vino).

Cabe destacar que, en tanto al trabajo infantil y adolescente, todas las encuestas también brindan información de casos que puedan encontrarse invisibilizados: como ayuda a otros miembros del hogar o actividades no consideradas como trabajo por los encuestados. Además, relevan información de toda actividad realizada en el último año que ha brindado una retribución económica, obteniendo mayor cantidad de casos para trabajo infantil y adolescente. A su vez, todos los operativos, buscan información sobre el primer trabajo remunerado, permitiendo obtener datos de trabajo infantil de padres o abuelos.

Las producciones analizadas en este estudio (yerba mate en Oberá, peras y manzanas en Valle Medio y limón en Tucumán) poseen características en común, pero también particularidades, que ayudarían a comprender mejor la relación entre estos dos fenómenos.

En primera, todas son dominantes en las regiones de estudio y la mayor demanda de trabajadores es en época de cosecha. Sin embargo, tanto los períodos como la forma de satisfacer esa demanda varían. En la fruticultura en Valle Medio, la cosecha se realiza entre noviembre (raleo) y marzo y la demanda se satisface mayormente con mano de obra local, recientemente asentada o migrante de zonas nortenas o países limítrofes. La yerba mate, en cambio se cosecha en los meses de abril a noviembre y los trabajadores son locales y ya no se caracteriza por poseer mano de obra externa (brasileña y paraguaya), aunque siguen existiendo estos casos. En la producción de limón, posee un período similar de cosecha: de marzo a agosto, y también posee trabajadores regionales.

Las dos producciones de fruta se orientan al mercado exterior, siendo caracterizadas por las exigencias en cuanto a la calidad del producto y forma de producirlo, impactando en el tipo de demanda de trabajadores, a los cuales se les solicita mayor especialización (Crovetto y Aguilera, 2014; Alfaro, 2000; Crespo Pazos, 2013), a diferencia de la requerida para la yerba mate, que se orienta al mercado interior y no posee grandes niveles de especialización. Además, en las producciones de fruta también se realizan las actividades de empaque y distribución, que favorecen a la verticalización de la producción. Así, en estas producciones, entre las tareas que mayor precisión requieren, las de cosecha y empaque son las más importantes. (Aparicio y Benencia, en prensa).

4) Trabajo infantil y adolescente y migración en el agro extrapampeano: tres casos empíricos.

Familias limoneras en Tucumán

Al indagar en el relevamiento de Tucumán, encontramos que hay un 34% de hogares limoneros, es decir que alguno de sus miembros ha trabajado en actividades vinculadas a esa producción agraria. De estos casos, se observa que un 53% ha nacido por fuera de la localidad, y un 3% nació en otro país (España y Bolivia), quedando aún vestigios de la migración que conformaron esta región productiva en otras décadas.

Al indagar en los motivos que empujaron a estos sujetos a trasladarse por primera vez a la localidad en donde residen, se destacan los motivos laborales, de vivienda o motivos familiares (ya sea de decisiones actuales de ellos o de mero acompañamiento a sus padres, por haber sido NNyA al momento de la migración). Los motivos por los cuales se instalaron definitivamente son similares, pero se puede notar una mayor incidencia del motivo laboral y familiar. De hecho, se observa que el motivo por el cual vinieron por primera vez y por el cual se instalaron definitivamente cambia en todas las categorías. Pero al observar categoría por categoría, obtenemos que, además del motivo original, sucede lo siguiente:

- aquellos que han venido por cuestiones laborales, también se han instalado definitivamente por cuestiones familiares (casamiento, enfermedad, entre otros).
- aquellos que han venido por motivos familiares por primera vez, afirman que se han instalado por cuestiones laborales.
- aquellos que vinieron por haber conseguido una vivienda en primera instancia, se asientan en el lugar tanto por motivos familiares como laborales.

A la vez, el relevamiento permite ver que han venido con diferentes miembros de la familia: en primer lugar, se encuentran aquellos que han venido solos, seguido por los que han venido con su pareja y los que han venido con sus hijos (acompañado con su pareja o

no), otros que vinieron con otros familiares y una cantidad importante que vinieron con sus familias de origen cuando eran menores. Al indagar en estos últimos casos, observamos que de aquellos que afirman haber venido con sus padres (siendo ese el motivo que informan), trabajaron por primera vez cuando eran niños/as y otros cuando eran adolescentes, en trabajo en producciones agropecuarias (caña de azúcar y limón) y en trabajo doméstico. También, de este grupo que ha venido acompañando a su familia de origen, pero que afirma que ha venido por motivos laborales, se observa que tanto la madre como el padre trabajaban en la zafra de caña de azúcar, en la mayoría de los casos. Otros han trabajado en actividades relacionadas a las artesanías, la construcción, el empleo estatal, comercial o doméstico.

Sin embargo, en la actualidad, en familias limoneras no se presentan casos de trabajo infantil o adolescente, tanto aquellas familias que se conforman de miembros migrantes como de las totalmente nativas. La existencia de controles estrictos por parte de los organismos compradores de la fruta en fresco, los ya mencionados mercados “exigentes”, probablemente sea un desestímulo para la violación de la legislación existente que prohíbe el trabajo infantil.

Familias agropecuarias en el Valle Medio

Como ya fue mencionado, en Valle Medio se considera para el análisis los 200 hogares donde alguno de sus integrantes se ocupa en actividades agropecuarias (el 48% de la muestra), en cualquiera de sus etapas: cosecha, empaque, poda, entre otros. En este subgrupo, existen un 65% de familias cuyo entrevistado ha migrado, siendo que un 9% es nacido en países limítrofes: Bolivia y Chile. Como sostienen Streimberger et al(2003), en estas zonas ha habido un aumento de la mano de obra migrante del NOA y boliviana de nuestro país que venían para momentos de cosecha (a esta zona o al Alto Valle) y que se fueron asentando. La oferta de mano de obra chilena ha sido importante en los inicios de la producción de fruta en la zona del Alto Valle, pero ha ido disminuyendo en los últimos años en ambas zonas y se ha reemplazado principalmente por la migración interna.

Aguilera (2007) ha mostrado como la instalación de migrantes chilenos se ha dado en décadas anteriores a la del 90, disminuyendo a la actualidad.

Entre los motivos por los cuales vinieron por primera vez, se destacan los laborales, con un 70% de los casos, como aquellos vinculados a cuestiones educativas familiares (casamiento, enfermedad, acompañamiento). Entre estos últimos, existen casos que han venido por decisión de sus padres, siendo aún niños o adolescentes. Respecto a las motivaciones de instalación definitiva, éstas se reiteran como así también las proporciones: un 73% vino por motivos laborales. A diferencia de las otras zonas, las motivaciones por las cuales vinieron por primera vez y por la que se instalaron, se mantienen:

- Los que vinieron por cuestiones laborales, un porcentaje menor se instala por haber conseguido una vivienda o algún otro motivo familiar.
- Los que vinieron por cuestiones educativas se quedan por los mismos motivos
- Aquellos que han venido por pretender una mejor calidad de vida, se han quedado por cuestiones familiares.
- Los que vinieron aun siendo menores de 18 años, se han quedado por cuestiones laborales.

Asimismo, se ha podido indagar con quienes han venido: un 10% ha venido solo, un 36% con sus hijos (con o sin pareja) y otro 13% con sus parejas. Además, casi la mitad de los casos afirman haber venido de niños o adolescentes, por decisión de sus padres.

Cuando han venido acompañando a sus padres, observamos que sus predecesores se vinculaban mayormente a actividades agropecuarias en distintas jerarquías: asalariados, capataces, productores y de ingeniería. Para las mujeres, se destaca también los trabajos en el hogar. A la vez, respecto al inicio laboral de los menores migrantes con su familia, existen casos de trabajo infantil y adolescente, aunque no siendo mayoría, en trabajos agrarios o de ayuda a sus padres.

Este número asciende si se toma en cuenta todos los casos que han migrado por diferentes motivos. La mitad de los casos afirma que su primer trabajo ha sido previo a la entrada a la vida adulta, prevaleciendo los casos de trabajo infantil. A la vez, se observa que, de estos casos, su trabajo en la actualidad es similar al de cuando eran menores, aunque no en mejor

jerarquía, sino en la misma categoría. Los trabajos en los cuales se insertaban son en su mayoría vinculados a actividades agrarias, aunque existen casos de trabajo como vendedores o comerciantes, y de empleo doméstico (niñera, limpieza para casos de mujeres). Estas mujeres, han mantenido su trabajo o se han insertado en actividades agrarias de manera temporal.

El trabajo infantil y adolescente se presenta con menor frecuencia en la actualidad. Prevalece el trabajo adolescente en trabajos de empaque de frutas y verduras como así también trabajo en industria, que coincide con miembros de familias migrantes. Sin embargo, para casos de niños y niñas, la frecuencia disminuye, presentándose sólo en casos de familia no migrante.

Familias yerbateras en Oberá

Al realizar un análisis de las encuestas, se observa que, de los 240 hogares, un 41% son familias yerbateras, que al igual que las otras producciones, por lo menos uno de sus miembros se dedica en alguna de sus actividades del ciclo anual al trabajo en esta producción. A la vez, se puede observar que un 55% de los casos no han nacido en la localidad de residencia, siendo que un 3% han nacido en países limítrofes (Brasil y Paraguay).

Se ha podido indagar sobre cuáles fueron los motivos que empujaron a venir por primera vez, y también por los cuales se han instalado definitivamente. Aparecen con mayor frecuencia para ambas situaciones los laborales, familiares, de vivienda, educación, calidad de vida o salud. El trabajo se presenta como la principal causa de asentarse, sin embargo, en los hogares yerbateros dicha causa tiene mayor incidencia. Cabe recordar que la localidad de estudio, Oberá, se encuentra cercano a zonas de producción yerbatera, y como ya ha señalado Roa (2015), en los últimos años ha habido un creciente asentamiento, ya que les permiten estar cerca de su lugar de trabajo, pero también de las facilidades que brinda una ciudad intermedia.

Sin embargo, si se compara los motivos por los cuales se han acercado por primera vez y por los cuales se han asentado en la región, se observa que para los casos de familias yerbateras en el 53% de los casos encuestados estos motivos difieren. Los cambios son significativos, siendo que la mayoría terminan instalándose en el lugar por cuestiones laborales, dejando de lado la motivación original. Pero al observar categoría por categoría, obtenemos que, además del motivo original, sucede lo siguiente:

- Cuando el motivo por el cual han venido por primera vez es el trabajo, se diversifican los motivos para asentarse: vivienda, calidad de vida, familia.
- Cuando han venido por educación, se instalan definitivamente por trabajo o por calidad de vida, dejando de lado el motivo original.
- Cuando vienen por razones familiares, el trabajo prevalece, pero también se quedan por motivos familiares, de calidad de vida o vivienda.
- Cuando son otro tipo de motivaciones (por compras o para conocer), el trabajo y los motivos familiares son los que los instalan definitivamente a la localidad.

Se puede afirmar que la principal causa de asentamiento en esta zona, para las familias yerbateras, es el trabajo en casi la totalidad de los casos. También los motivos se diversifican porque su vida continúa en un nuevo espacio. En tanto a quienes acompañaron a los encuestados, un 23% ha venido solo/a, un 7% ha venido con su pareja, un 30% con sus hijos (acompañado o no de su pareja), un 36% ha venido con su familia de origen, siendo menor, el resto con otros familiares.

Del 36% que ha venido por decisión de los padres, se puede indagar en las motivaciones por las que se han asentado aquí, siendo que la mayoría han venido por cuestiones laborales. Al indagar en estos casos, observamos que siendo ellos menores han trabajado desde niños en la mayoría de los casos, y los trabajos a los que estarían vinculados serían tareas o trabajo doméstico. De los trabajos que realizaban sus padres, prevalecen los casos de trabajo agrario, en la yerba o la chacra. Cabe señalar que, en estos casos, el trabajo de la madre y el padre coinciden. También realizaban otras actividades como ser trabajo doméstico u albañilería. De aquellos que han venido con sus padres, en la actualidad trabajan en la yerba o en actividades domésticas.

Si se amplía los casos a todos los encuestados de familias yerbateras y migrantes, es posible vislumbrar si la inserción temprana de sus miembros a los mercados de trabajo se ha repetido en distintas generaciones. De aquellos que han migrado, un 55% han iniciado a trabajar desde su infancia, y otro 7% desde su adolescencia, principalmente en tareas relacionadas a producciones agrarias -tarefa y té- pero también en actividades propias del hogar – niñera y empleada doméstica-.

Al indagar acerca de hogares yerbateros, encontramos que son 299 los miembros que pertenecen a familias migrantes. De estos, 167 son niños, niñas o adolescentes, de los cuales un 10% han trabajado en el último mes según sus propios dichos, y la suma asciende al 11% si se toman en cuenta actividades invisibilizadas, que no son tomadas en cuenta como trabajo por las encuestas (ayuda a un familiar, trabajo doméstico, etcétera). Cabe señalar que la distribución entre trabajo infantil y trabajo adolescente es similar y que la actividad que prevalece es la de trabajo en la tarefa, seguido de changas o trabajo doméstico (cuidado de niños o limpieza de hogar). Debe señalarse que la actividad en la tarefa, suele enseñarse de padres a hijos, a través del acompañamiento e iniciándose poco a poco, complejizando las tareas a realizar, de allí que puede explicarse porque en hogares tareferos, prevalezca el trabajo en esta actividad.

Sin embargo, se puede observar que la mayoría de los NNYA que se insertan laboralmente al mercado o que realizan otro tipo de actividades son nacidos en la localidad, si se toma en cuenta el año de instalación definitiva del grupo familiar. Es decir, se evidencia el asentamiento de estos grupos familiares con la existencia de nuevas generaciones nacidas en la región.

5) Conclusiones

Analizar distintas producciones agrarias extrapampeanas, ha brindado la posibilidad de entender cómo la migración y el trabajo infantil y adolescente se incorporan como estrategias de vida, en estas familias, que poseen contextos económicos similares.

La migración se evidencia en las tres regiones de estudio, respondiendo a necesidades de mano de obra, pero se observan particularidades según la actividad: en Misiones y Tucumán predomina la satisfacción de demanda de zonas cercanas a la producción, en el

Valle Medio sigue siendo importante la movilidad de otras zonas del país (mayormente regiones nortenas), incluso de países limítrofes. Sin embargo, en la zona de Oberá, la migración más importante ha sido de zonas rurales a periurbanas, mientras que, en Tucumán, suele darse de mismas zonas periurbanas. Por otro lado, se ha podido establecer que las migraciones se han dado en distintos momentos, principalmente aquellas que son transfronterizas. Así, las migraciones en Valle Medio, tienen un mayor predominio de las que se dieron cuando los entrevistados eran menores, y como se señaló con anterioridad, las migraciones transfronterizas chilenas se han dado con anterioridad a las internas. Algo similar ocurre en Misiones y Tucumán, donde se también predomina la migración como acompañamiento de sus padres. En la actualidad, en la zona del Valle Medio sigue siendo importante la migración como estrategia de vida.

La migración se presenta principalmente orientada por motivaciones laborales: predominando tanto en la primera decisión de acercarse a la región como en la de instalarse. Sin embargo, una vez en la localidad, la propia cotidianeidad brinda otras posibilidades que afirman el asentamiento en el lugar: la formación de una familia, la cercanía a servicios públicos de mejor calidad (educación y salud), el acceso a una vivienda propia. Cuando el motivo inicial para migrar no es laboral, suele darse que la instalación definitiva se dé por la posibilidad de encontrar un empleo que les permita mantener la decisión de acercarse al lugar. En los tres casos, se da la migración como acompañamiento de sus familias antecesoras o acompañados por sus hijos en la actualidad, descartando la posibilidad de niños, niñas y adolescentes migrantes solos.

Esto se ha dado en estas zonas en diferentes períodos, concluyendo en una tendencia actual al asentamiento en cercanías a las producciones dominantes. Esto explica porque muchos de los entrevistados afirman haber venido cuando eran niños, niñas o adolescentes, acompañando a sus padres. De estos, en las regiones de Misiones y Tucumán, se han encontrados casos de inserción temprana a distintos mercados de trabajo, siendo en su mayoría similares a los que realizan sus padres. No se puede afirmar que haya una estrategia por parte de las familias de complementar ambas decisiones, pero sí que han sido alternativas planteadas por las familias para mejorar sus condiciones materiales y no materiales de vida. Diferente es el caso del Valle Medio, donde aquellos que han venido

con sus padres, no solían insertarse tempranamente en el mercado de trabajo. Sin embargo, en las familias migrantes actuales de esta zona sí trabajan, incluso desde niños.

De esta forma, en la actualidad, se observan diferencias en la incorporación de niños, niñas y adolescentes al trabajo en estas regiones. Para la región de Tucumán, el trabajo infantil y adolescente no se presenta como estrategia de reproducción del hogar, como sí lo era en décadas anteriores. Se puede explicar si se toma en consideración la particularidad del mercado de trabajo limonero, que predomina como fuente de trabajo en la región: estar sujeto a controles internacionales sobre el cumplimiento de la legislación laboral. La incorporación de miembros de familias limoneras en la actividad, se realizaría una vez ingresados a la adultez. Algo similar ocurre con las familias agropecuarias en el Valle Medio: la fruticultura también se orienta al mercado externo, sin embargo, se observa la incorporación de adolescentes a estos mercados, tanto en la cosecha como las actividades de empaque. Teniendo en cuenta que en nuestro país el trabajo adolescente se encuentra regulado y no prohibido, se puede entender por qué para estas producciones regidas por normativas de empleo formal, se incorporen sólo de este segmento. Para Misiones, sí se presenta el trabajo infantil y adolescente en la producción yerbatera – ya sea contratados indirecta (visibilizado en casos de ayuda familiar) como directamente en las producciones.

Las familias agropecuarias analizadas adoptan distintas estrategias para lograr su reproducción social que incluyeron la movilidad espacial y el trabajo infantil y adolescente en algún momento de su ciclo de vida y en función a las etapas productivas y las demandas de trabajo en el lugar de origen y de destino. En este sentido, cabe seguir continuando este análisis para buscar mayores regularidades entre las formas de combinación de las dos estrategias, pero pareciera resultar clave realizar este análisis no sólo considerando las decisiones de las familias sino el contexto en que se adoptan y las características de las producciones en las que van a insertarse.

Anexo I

A continuación, se presentan los cuadros utilizados para realizar los análisis de cada región. En ellos se observan las dinámicas de las migraciones (origen, motivos, acompañamiento). Para los demás fenómenos estudiados – trabajo infantil en estas familias -, por poseer una cantidad de casos acotados, solo se han desarrollado las situaciones presentes y las tendencias de lo que ocurre con estos fenómenos, no siendo posible tomarlo como un análisis cuantitativo.

Cuadro 1. Origen el encuestado según tipo de hogar(Región- Año)

	Tipo de hogar (Región-Año)			
Origen del encuestado		Hogares yerbateros (Oberá-2008)	Hogares Limoneros (Tucumán-2011)	Hogares agropecuarios (Valle Medio-2011)
	Nativo	45%	47%	35%
	Migrante	55%	53%	65%
	Total	100%	100%	100%
	N (Cantidad de casos)	147	70	100

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta a hogares.

Cuadro 2. Origen el encuestado según tipo de hogar(Región- Año)

	Tipo de hogar (Región-Año)			
País de origen del encuestado		Hogares yerbateros (Oberá-2008)	Hogares Limoneros (Tucumán-2011)	Hogares agropecuarios (Valle Medio-2011)
	Argentina	97%	97%	91%
	Bolivia	0	2%	6%
	Brasil	2%	0%	0%
	Chile	0%	0%	3%
	España	0%	1%	0%

	Paraguay	1%	0%	0%
	Total	100%	100%	100%
	N (Cantidad de casos)	102	100	70

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta a hogares.

Cuadro 3. Motivos de primera vez según tipo de hogar (Región-año).

	Tipo de hogar (Región- Año)			
		Hogares yerbateros (Oberá- 2008)	Hogares Limoneros (Tucumán-2011)	Hogares agropecuarios (Valle Medio- 2011)
Motivo de primera vez	Trabajo	49%	35%	70%
	Familiares	34%	31%	10%
	Vivienda	10%	30%	0%
	Era menor, vino con su familia de origen	0%	4%	16%
	Educación	2%	0%	2%
	Compras	5%	0%	0%
	Calidad de vida	0%	0%	2%
	Total	100%	100%	100%
	N (Cantidad de casos)	57	26*	63

*base pequeña

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta a hogares.

Cuadro 4. Motivo de instalación definitiva según tipo de hogar (Región - Año)

	Tipo de hogar (Región- Año)			
		Hogares yerbateros (Oberá-2008)	Hogares Limoneros (Tucumán-2011)	Hogares agropecuarios (Valle Medio-2011)
Motivo de Instalación definitiva	Trabajo	60%	38%	73%
	Familiares	14%	35%	6%
	Vivienda	11%	23%	5%
	Era menor, vino con su familia de origen	0%	4%	13%
	Educación	2%	0%	0%
	Calidad de vida	5%	0%	0%
	No sabe	8%	0%	3%
	Total	100%	100%	100%
	N (Cantidad de casos)	57	26*	63

*base pequeña

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta a hogares.

Cuadro 5. Persona con quien vino según tipo de hogar (región- Año)

	Tipo de hogar (Región- Año)			
		Hogares yerbateros (Oberá-2008)	Hogares Limoneros (Tucumán-2011)	Hogares agropecuarios (Valle Medio-2011)
Persona/s con quién vino	Con familia de origen, era menor	36%	23%	41%
	Solo-a	23%	31%	10%
	Con pareja e hijos	20%	8%	31%
	Solo-a con hijos	9%	12%	3%
	Solo-a con pareja	7%	15%	13%
	Con otros no Familiares	3%	11%	0%
	Con otros familiares	2%	0%	2%
	Total	100%	100%	100%
	N (Cantidad de casos)	57	26*	63

*base pequeña

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta a hogares.

Bibliografía.

- Aguilera, M. E. (2007). *¿Se van para volver? Trabajadores migrantes y mercado de trabajo en el Alto Valle del Río Negro 1995-2005* (Tesis de Maestría en Demografía Social, inédita). Universidad Nacional de Luján, Luján.
- Aguilera, M.E., Crovetto, M. y Ejarque, M. (2015). Los mercados de trabajo agropecuarios en Argentina: un proceso de diseño de estrategias metodológicas para captar un objeto complejo. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 5 (9) Abr-Sept, 66-82. Argentina: Estudios Sociológicos Editora. ISSN: 1853-6190.
- Aparicio, S. (2007). El trabajo infantil en el agro. En *El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación y Organización Internacional del Trabajo.
- Aparicio, S. (2009). Niños trabajadores en el agro argentino. Familias campesinas y de asalariados rurales. Mitos y creencias en torno al trabajo infantil rural. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología. Buenos Aires.
- Aparicio, S. y Benencia R. (coordinadores) (en prensa) *De migrantes y asentados. Trabajo estacional en el agro argentino*. CICCUS. Buenos Aires. ISBN 978-987-693-700-
- Alfaro, M. I. (2000). “*El mercado de trabajo citrícola en Tucumán: ¿Un espacio para la constitución de actores sociales dinámicos en el agro argentino?*” IIIº Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo.
- Crespo Pazos, M. (2013). “*La conflictividad asalariada agrícola en la última década. Negociaciones y protestas en la agroindustria limonera tucumana.*” Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Fac. de Ciencias Sociales, UBA (inédita).

- Aparicio, S., y Crovetto, M. (2015). Los jóvenes en el agro argentino: inicios tempranos en el mundo del trabajo. *Revista Carta Económica Regional*. México: Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas.
- Arango, J. (2003) “*La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra*” en Migración y desarrollo nº001. Red Internacional de Migración y Desarrollo- UAEM
- INDEC (2012). Módulo sobre actividades de niños, niñas y adolescentes (MANNyA). Informe técnico. Diseño de registro y estructura de la base de microdatos. Módulo aplicado durante el tercer trimestre de 2012.
- Ley 26.390 (2008) “De prohibición del trabajo infantil y protección del trabajo adolescente”
- Streimberger, N., Radonich, M., y Bendini, M. (2003). Expansiones de frontera agrícola y transformaciones territoriales: Procesos diferenciales. En *Territorios y organización social de la agricultura* (Vol. Cuaderno GESA 4). Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Macri, M., Ford, M., Berliner, C. y Molteni, M. J. (2005). *El trabajo infantil no es un juego. Estudios e investigaciones sobre trabajo infanto-adolescente en Argentina (1990-2003)*. Buenos Aires: Editorial Stella, La Crujía.
- Nessi, M. V. (2015, octubre). Trabajo infantil, estrategias familiares y migraciones en los mercados de trabajo agropecuarios en regiones no pampeanas. Un estado de la cuestión. *II Jornadas de Jóvenes Investigadores UNSAM- IDAES*. Buenos Aires.
- OIT-OIM (2009) “*Migraciones con fines de empleo y trabajo infantil en América Latina*”
- Rau, V. (2015) “*Radiografía del trabajo agrario en el territorio yerbatero*” Congreso ASET
- Roa, M. L. (2015). *Ser-en-el-yerbal. La constitución de subjetividades tareferas en los jóvenes de los barrios periurbanos de Oberá y Montecarlo (Misiones)*. (Doctorado). Buenos Aires, Buenos Aires.
- Torrado, S. (1998): “*Sobre los conceptos de 'Estrategias familiares de vida' y 'Proceso de reproducción de la fuerza de trabajo: Notas teórico-metodológicas*” En Familia y Diferenciación Social. Cuestiones de método. EUDEBA.

- Unicef(2012) The Rights of All Children in the Context of International Migration - Key Messages and Recommendations.
- Van de Glind, H. (2010) “*Migración y trabajo infantil. Análisis de las vulnerabilidades de los niños migrantes y niños que quedan atrás*”. IPEC
- Vázquez Laba, V. (2009): “Hacia una complejización de la tipología de familias. Los modelos familiares en el noroeste argentino” En *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. IV-I, núm.